

n. 196). Además el fragmento se transmite en un contexto que discute el uso de la escítala, de forma que parece que el escoliasta ha entendido que este fragmento se refería aquél. Incluso cuando los fragmentos son más amplios plantean problemas graves de interpretación, como ocurre con el fragmento 20 (12 Kassel-Austin), donde se habla de los efectos producidos por «comer higos verdes a mediodía», cuyo doble sentido explora con buenos argumentos Pellegrino (pp. 62-64), aunque el sentido general del fragmento sólo podría establecerse en un contexto mucho más amplio del que poseemos. También resulta luminoso el comentario que se dedica a la lista de vendedores que aparece en el fragmento 10 (19 Kassel-Austin), de la que resulta claro su carácter ocasional sin que se pueda hablar propiamente de una «especialización».

En resumen, nos encontramos ante un libro cuidadosamente escrito y editado, que supone un avance en los estudios relacionados con los fragmentos de la comedia y una excelente guía para emprender otros estudios sobre este campo de investigación.

Ignacio RODRÍGUEZ ALFAGEME  
Universidad Complutense de Madrid

Ferruccio CONTI BIZZARRO, *Ricerche di lessicografia greca e bizantina*. Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2013. IX + 112 págs. ISBN 978-88-6274-463-8.

La lexicografía griega antigua y medieval es un campo de estudios especialmente complicado, por las circunstancias en que se ha desarrollado su transmisión, y cualquier contribución sería que se haga a ese respecto pone sin duda a prueba la pericia filológica de su autor. No es una excepción el libro que nos ocupa, en el cual Ferruccio Conti Bizzarro, estudioso con muy amplia experiencia en lexicografía griega y disciplinas afines, estudia fundamentalmente dos aspectos de la tradición lexicográfica griega antigua, bizantina y renacentista. En primer lugar, y especialmente en el capítulo primero del libro, el autor centra su atención en uno de los léxicos más importantes que ha llegado hasta nosotros, el *Onomasticon* de Julio Pólux, cuyo original fue compuesto a finales del siglo II p.C. pero ha sobrevivido en una versión probablemente fruto de una adaptación bizantina de los siglos IX-X. Concretamente Conti Bizzarro se ocupa de dos aspectos importantes, a saber, por un lado las fuentes del *Onomasticon* (tanto las obras lexicográficas precedentes en las que se basó Pólux, como los textos literarios que utilizó para su léxico), y por otro el método de trabajo de Pólux y los criterios que siguió para la selección de los términos y la composición de las explicaciones. El autor no pretende llevar a cabo un estudio general de los dos aspectos, sino contribuir al mejor conocimiento de ambos mediante el análisis detenido de capítulos concretos: I 40-41, donde se catalogan los términos de elogio que un particular puede utilizar para dirigirse al soberano; I 213, II 93, III 53 y III 68, dedicados a varios temas; II 51-83, sobre léxico político, cuya fuente principal es Aristófanes de Bizancio; y V 108-109, capítulos en los que Pólux selecciona términos relacionados con el carácter salubre o insalubre de un territorio. En esos pasajes Conti Bizzarro identifica, entre otros, la presencia de textos de Dión Crisóstomo (I 40-41), Filón de Alejandría (I 40-41), Aristóteles (I 213 y II 93, tratados de biología sobre todo), y Jenofonte, Eurípides, los médicos griegos, los Padres de la Iglesia, Sinesio (V 108-109). Esas citas pueden ser de segunda mano y proceder de los léxicos en los que Pólux se ha basado, o bien ser fruto de la selección personal del autor a partir de sus propias lecturas.

La lexicografía es un campo en el que es posible encontrar textos nuevos o *excerpta* inéditos en los fondos manuscritos de nuestras bibliotecas. Por eso no es de extrañar que la segunda aportación general del libro de Conti Bizzarro sea la edición de breves textos lexicográficos y paremiográficos inéditos. Así, en el tercer apartado del capítulo primero estudia un *excerptum*

de Pólux conservado en los folios 1-28v del códice *Vallicellianus* B 99 de Roma. Se trata de un manuscrito de finales del xiv o comienzos del xv, copiado por el humanista de Perugia Francesco Maturanzio, quien —sugiere convincentemente Conti Bizzarro— pudo haber sido también el autor del *excerptum*. Ya Bethe, el editor de Pólux, estableció que estaba basado en el *Onomasticon*; pero el atento examen del texto que Conti Bizzarro lleva a cabo demuestra que algunas glosas son independientes del texto de Pólux, y que entre ellas pueden encontrarse citas de textos antiguos y tardoantiguos, que en muchos casos son pasajes de Dión Casio, leído probablemente en el epitome medieval de Xifilino (el anónimo autor no indica en tales casos la procedencia de la cita). Conti Bizzarro ofrece un estudio pormenorizado del texto, que incluye, además de la identificación de los pasajes citados, las coincidencias con otros textos lexicográficos y gramaticales, y, por supuesto, la discusión y comentario de los problemas textuales, que son habituales en este tipo de literatura, y más aún tratándose de *excerpta*, ya que los resúmenes no siempre se hacen de manera correcta y no son infrecuentes los casos en los que, por ejemplo, un lema puede ir seguido de una explicación que corresponde a otro lema (cf. pág. 20).

Pero la edición y estudio de nuevos textos ocupa especialmente los capítulos II y III del libro, en los cuales el autor estudia las obras lexicográficas y paremiográficas contenidas en manuscritos de la Biblioteca Nazionale Universitaria de Turín, de manera especial el *Codex Taurinensis* B III 9. Se trata de un manuscrito de finales del XV, que el erudito espartano Jorge Hermónimo (quien es considerado por Irigoien el fundador de la filología griega en Francia) copió para el gran Guillaume Budé, su discípulo en París. Conti Bizzarro ofrece una detallada descripción de las características formales y del contenido del códice, y lleva a cabo una escrupulosa edición (acompañada de un aparato de *loci paralleli* procedentes sobre todo de obras lexicográficas) de los comentarios marginales de Budé y de las correcciones que propone para el texto copiado por Hermónimo. Se trata, pues, de un testimonio importante de la actividad gramatical y textual de uno de los más grandes helenistas del Renacimiento, que nos ayuda a entender mejor el proceso de composición de su principal obra lexicográfica, los *Commentarii linguae Graecae* publicados en 1529.

Los Humanistas, en efecto, prestaron especial atención a la lexicografía y a la paremiología y paremiografía. Precisamente son de carácter lexicográfico y paremiográfico, respectivamente, dos pequeñas colecciones inéditas contenidas en el códice turinés, ambas transcritas por Guillaume Budé. Se trata de un breve léxico y de una colección de proverbios griegos ἐπὶ τῶν ἁδυνάτων. La primera obrita es, con toda probabilidad, un ejercicio para uso escolar, cuyas voces se encuentran en su gran mayoría en la *Recopilación de voces áticas* de Manuel Moscópolo. Conti Bizzarro ofrece también en este caso la edición del texto, acompañada por un nutrido aparato de referencias, en el que se recoge un completo repertorio de *loci similes* procedentes de compilaciones lexicográficas. Por lo que respecta a la recopilación de proverbios, buena parte de ellos coinciden con los que forman la colección περὶ τῶν ἁδυνάτων que nos ha llegado bajo el nombre de Plutarco (fue publicada en los *Anecdota Graeca* de Boissonade y aparece recogida en el *Corpus paroemiographorum Graecorum* I 343-348). Pero hay igualmente glosas que no aparecen en esa colección, pero sí en otros paremiógrafos; e incluso hay casos en los que la variante del proverbio no coincide exactamente con la que ofrecen otras fuentes paremiográficas y lexicográficas (incluidos los *Adagia* de Erasmo, que también fue discípulo de Hermónimo), como señala oportunamente Conti Bizzarro en su edición del texto.

*Ricerche di lessicografia greca e bizantina* es un conjunto de precisos estudios siempre muy bien documentados y argumentados, que ofrecen al lector interesado en la lexicografía griega antigua, medieval y renacentista tanto discusiones sobre aspectos generales como numerosas observaciones sobre aspectos particulares. El autor se mueve con soltura en la intrincada selva de la lexicografía griega, siempre atento a los problemas de crítica textual y

a las variantes de la tradición manuscrita, proponiendo incluso sus propias correcciones a los textos que estudia, como bien muestra, por ejemplo, su convincente y bien defendida propuesta (pags. 15-16) de leer ἐπίπνωσ en lugar de ἐπιπόνωσ en Pólux III 68.

Fernando GARCÍA ROMERO  
Universidad Complutense de Madrid

*Homero, Iliada, volumen IV, cantos XVIII-XXIV*, texto crítico, traducción y notas de Luis M. Macía Aparicio y Jesús de la Villa Polo. Madrid: C.S.I.C., 2013. ISBN 978-84-00-09701-1

Nunca en la historia de la Filología Clásica española se había abordado, dentro de los estudios homéricos, una tarea como la que ahora vemos culminada en este cuarto volumen de la *Iliada* (cantos XVIII-XXIV) que acaba de ver la luz en la colección «Alma Mater», del C.S.I.C., de la mano de Luis M. Macía Aparicio y Jesús de la Villa, ambos profesores de la Universidad Autónoma de Madrid. La cadena de esta dilatada empresa, en lo que a publicaciones se refiere, cuenta con tres eslabones principales: vol. I (aparecido en 1991), vol. II (1998) y vol. III (2008). Los dos primeros tomos los publicó Luis Macía en colaboración con José García Blanco prematuramente desaparecido, circunstancia que le obligó a preparar en solitario el tercero; el último viene firmado también por Jesús de la Villa.

Nos encontramos, pues, si se permite la expresión, ante una obra «autónoma», pues a esa Universidad pertenecen todas las personas que, en mayor o menor medida, han participado en ella. Desde la Universidad «hermana» en la ciudad de Madrid, la Complutense, no podemos menos que saludar y congratularnos de que esta magna obra haya sido emprendida, y tan exitosamente culminada, en una Universidad española tan cercana y querida. Pero es también una obra «autónoma» en un sentido más profundo del término, porque, aunque inserta en unos estudios de tanta tradición —y a veces inercia— como los homéricos, ha podido insuflarles un un aire nuevo, muy saludable, que, sin duda, estimulará el trabajo de futuras generaciones de homeristas, dentro y fuera de nuestro país. En efecto, el talento, eminentemente crítico y más volcado a la literatura, de Luis Macía se ha complementado con el más lingüístico de Jesús de la Villa, de manera que entre ambos han podido abordar con magistral solvencia los diferentes aspectos que una edición crítica y comentada de la *Iliada* debería abordar.

Y así se constata desde el primer momento, por ejemplo, en las notas, tan numerosas como atinadas. Ya se trate de cuestiones literarias y retóricas, como a propósito del «Catálogo de las Nereidas» (canto XVIII, vv. 37-49), de la estructura de un símil (XVIII, 161-164), de un epíteto (XVIII, 407), una aliteración (XVIII, 289) o de una *epaneleipsis* (XX, 371-372); de métricas, como el sentimiento alegre que produce un determinado ritmo holodactílico en XIX, 19-21, o la posición en el metro de una determinada palabra en XXII, 211; de cuestiones sintácticas (como la expresión de la prohibición en XVIII, 134), a veces en conexión con problemas textuales (XVIII, 213); de lexicográficas, como la presencia de sendos *hápax* en XIX, 10 y 107; de morfológicas, a propósito de formas verbales aisladas o «raras» (XX, 304 y XXI, 279) y ciertos compuestos (XXIV, 657), o de cuestiones «de realia», como la estructura de un escudo en XX, 268-272 o de unos determinados edificios en XVIII, 504: en todas ellas se despliega magistralmente el amplio saber filológico atesorado por ambos editores.

Mención especial merecen las cuestiones textuales. Si en el volumen anterior ya se añadió al reflejo de las lecturas de los manuscritos del Monte Athos —que desde el primer volumen incluyó el aparato crítico de esta edición— y el testimonio de un manuscrito matritense, el designado como *Ma*<sup>2</sup> —probablemente el mejor de los *recentiores* hispánicos de Homero, aunque muy descuidado por Allen pese a incluirlo en su *conspectus siglorum*—, en éste se hace lo